

Precios de suscripción

C. Rodrigo. 1 pta. trimestre.

Fuera. 1:25 id.

EL PUEBLO

Anuncios.

reclamos, comunicados y esquelas de defunción a precios convencionales.

SEMENARIO DE INTERESES GENERALES

Se publica los Jueves

Dirección y administración: Campo del Lino, 5 No se devuelven los originales

De política

Si pudiéramos dar alguna fuerza á los argumentos empleados por los palacistas lo haríamos con el mayor placer pues sería la manera de llegar en una forma concreta, á entablar discusión en cuantos puntos beneficios al país tocasen con mejor ó peor acierto; pero como se han encerrado en un círculo puramente personal cometiendo innumerables inexactitudes, nos vemos en el caso de escitarles á que sean mas verídicos y al propio tiempo darles las gracias, pues siguiendo por el camino que han emprendido nos están proporcionando la mejor de las victorias conocidas en política.

En su afán de tratar de personas aluden á una que desconocemos, pues en esta redacción no existe ninguna que se halle en precisión de conceder á esos señores el derecho á su *respeto y gratitud*, cual dicen, pues nunca les pedimos favores ni hemos solicitado su cariño.

Tampoco vemos que nada se haya dicho en nuestras columnas que denote ensañamiento, puesto que nuestras miras son mas elevadas y al tratar de personas sólo á su modo de ser en política nos referimos y esto sin saña alguna, pues nos circunscribimos á la estricta verdad, en todo cuanto decimos.

Mucho escitan á los palacistas las verdades y tan fuera de si los ponen, que dan una en el clavo y ciento en la herradura al tratar de refutar argumentos de gran solidez, como lo demuestra, el que para contrarrestar nuestra afirmación de deber sus dos primeras actas el Sr. Palacios al Sr. Sánchez-Arjona, traen por los pelos una consecuencia cual es que D. Luis al apoyar á D. Antonio, lo hizo no por favorecer á este, sino por favorecerse él ¿en qué? ¿se nos podrá decir?

Porque, francamente, apesar de los argumentos que quieren aducir los palacistas á tal fin, no lo entendemos, pues es tal el lío que arman de apoyo, mira absolutista, arraigo del Sr. Palacios, nombramiento de jueces municipales, etc. etc. que es necesario adivinar, lo que se quiere espresar y el tiempo de los adivinos pasó. Sin embargo, nosotros estamos algo enterados por una persona de su intimidad de lo que han querido decir y vamos á darlo á conocer á nuestros lectores por si á ellos llegó el órgano de los palacistas, descifren el enigma.

Suponen esos señores que al ser elegido Senador, primero electivo y después vitalicio, el Sr. Sánchez-Arjona (D. Luis) trató este de que el distrito de Ciudad Rodrigo no tuviese candidato fijo para Diputado á Cortes y de este modo tener asegurado en su día el lugar para su hijo D. Fernando; á renglón seguido ellos mismos demuestran lo contrario de lo que desean, puesto que confiesan que D. Luis manifestaba al D. Antonio en sus cartas, su deseo de que adquiriese prestigio y arraigo en el Distrito, esto por una parte, y por otra claro ésta la contradicción toda vez que si para conseguir la mira absolutista atribuida al Sr. Sánchez-Arjona era

preciso variar de candidato ¿cómo apoyó dos veces al Sr. Palacios? y no sólo dos veces, sino la tercera apesar de lo sucedido?

Respecto al nombramiento de jueces municipales, era lógico lo que se practicaba, toda vez que dada la buena armonía que en aquel entonces reinaba entre Senador y Diputado, lo natural era que entre ambos tratasen de nombrar los que llenasen mas las necesidades de los pueblos, por sus condiciones especiales, y como el Sr. Palacios conocía poco el personal del Distrito por su alojamiento de él, lógico, pero muy lógico era, tuviese que guiarse por lo que los Diputados provinciales y el mismo Sr. Sánchez-Arjona le indicasen, no teniendo en ello, ni unos ni otro, mas interes que el del bien de los pueblos que componen aquel.

Esto y no otra cosa es lo sucedido respecto á este punto, y ya vé el órgano de los palacistas con que claridad se expresa la verdad sin tener para nada en cuenta los futuros pensamientos, que en tal ocasión, tuviera el Sr. Palacios.

No sólo hemos tachado y tacharemos al Sr. Palacios de ingrato; sino que como pueden deducir sus amigos de la oferta espontánea hecha por él, que citábamos en el número anterior, hay otra cosa peor que la ingratitud, aunque de política se trate, pues el hombre tiene el deber siempre, de recordar las palabras que de su boca salen, para obrar en armonía con ellas.

Justa, justísima es nuestra aspiración, sino á redimir, al menos á mejorar la situación del partido de Ciudad Rodrigo y tenemos la seguridad mas profunda de que nuestros correligionarios así lo ven, y esperan que poniendo todos de su parte lo que sea necesario para satisfacer tal aspiración, unidos, conseguiremos el fin que nos proponemos, aunque sea á disgusto de los amigos del Sr. Palacios, en el que no podremos tomar parte.

EL 2.º TIO GAZAPO.

IMPOSIBLE

Lo primero que ha de tener el que defienda una causa es convencimiento profundo de dos cosas; una, que la causa sea justa, otra, que la defensa sea eficaz.

Radica la justicia de la causa en que haya razón para defenderla y que esa razón esté de acuerdo con aquél orden de la realidad á que la causa pertenece de tal suerte que al argumentar sobre ella no haya necesidad ni de violentar los hechos, ni acudir á sutilezas y mucho menos, al sofisma.

De la justicia de la defensa, surge como conveniencia necesaria, su eficacia ante la conciencia del llamado á fallar sobre ella, porque la defensa entonces ó mejor dicho el defensor no es más que el recopilador del pensamiento común y del común deseo, toma por decirlo así la representación del tribunal en espíritu y la tarea resulta grata, y á la postre como decimos, eficaz.

Si en el orden político á que se refiere siempre cualquier género de representación en las corporaciones oficiales y en las córtes pretendiéramos patrocinar para un distrito de Calaluña ó de otra

parte fuera de esta provincia la candidatura de un Arjona, llámese este como quiera, frente á otro candidato que hubiera ganado en él por la prescripción del tiempo preñada de favores, el concepto y valor que en Ciudad Rodrigo y aun en la provincia tiene el prestigioso apellido que viene á ser la cifra de nuestro programa, lucharíamos con los invencibles obstáculos que aquí han abortado todas las tentativas hechas para arrancar por la lucha, de la inteligencia y del corazón del Distrito de Ciudad Rodrigo el apoyo á esa familia, aunque para ello se hayan buscado candidatos cuyos nombres y en otro orden de relaciones, se pronunciaron y pronuncian con respetuoso cariño.

¿Por qué? Por la razón sencillísima de que la familia Arjona, no sólo se ha compenetrado con las ideas é intereses de la región cuya cabeza es este nobilísimo pueblo, que este mérito ó acierto quizás se puede decir también de otros, sino por que al mismo tiempo que se han entendido y sentido esas necesidades se *ha querido y podido* satisfacerlas con sin igual fortuna y esto no una vez ni varias solo, sino siempre, en toda ocasión con una perseverancia tenaz, completamente desinteresada, digámoslo con una sola palabra, con patriotismo, que ese nombre merece la tenacidad en el bien obrar con relación á un pueblo.

Ciudad Rodrigo y Arjona; he aquí no dos nombres, sino dos ideas asociadas en el pensamiento y lo que es mejor en la voluntad de los electores y de los que no lo son de esta tierra pintoresca y vehemente en el campo de Robleda, pensadora y zumbona en el de Yeltes, decidida y honrada en todos y en todos con un gran sentido de la realidad y de la verdad de las cosas.

Ir contra esta corriente aunque para ello se cuente con talento y con los recursos envidiables de la palabra castiza y elocuente, es empeñarse en la realización de lo imposible.

Lo imposible acométalo quien lo acometa, probará osadía, bravura, enamoramiento del ideal, cuando recae sobre lo bueno ó lo bello.

Cuando no tiene esto por materia de ejecución lo imposible es en el orden de la ciencia, el error, en la esfera del arte, lo deforme, en la de la conducta humana-social, lo impopular, y en la mente de los que juzgan, lo ridículo.

Una flor que se marchita

Bella es la infancia, porque es la aurora de la vida, porque lleva en sus mejillas el tinte del candor y en su frente la corona de la inocencia, porque cuando los ojos del cuerpo apenas se abren á los encantos de la hermosa naturaleza, los del alma se alzan con afán á los bienes inacabables del cielo.

El racionalismo no comprende estas cosas, y las desprecia; con los ojos de la carne no pueden verse las cosas del espíritu; escrito está que en presencia de lo maravilloso, en presencia de lo incomprendible el sabio se detiene y medita, y el necio pasa de largo y..... se ríe; porque con su razón independiente y soberana, con su conciencia libre, ayudada del catalejo de la ciencia, todo lo vé, todo lo analiza, todo lo descubre, todo lo sabe, todo, menos su propia pequeñez, su ignorancia y la soberbia de su corazón: ¿dónde puede hallarse miseria

más ruin, ignorancia más estúpida, soberbia más desatentada que en los que se niegan á reconocer el magisterio de la razón divina sobre su propia razón y pretenden encerrar la Omnipotencia de Dios dentro de los estrechos moldes de su propia inteligencia? Como una planta delicada inclina su tallo marchito sobre la tierra, devorada su raíz por algún animalejo dañino, antes de dar el primer fruto, así pierde su robustez y su vida el joven que ha tenido la mala ventura de ser corrompido por un racionalista, por escritores malvados ó profesores descreídos.

Tiemble el buen padre que se vé en la triste necesidad de apartar de su lado á los hijos de su corazón y enviarlos á los grandes centros de enseñanza para que sigan una carrera, adquieran un título, aprendan un arte, un oficio, una profesión cualquiera, porque el racionalismo, ese monstruo feroz y sanguinario, semejante al lobo que acecha un redil, para devorar al incauto cordeño, espía los primeros pasos de la inocencia; allí, en la cátedra, en la academia, en el ateneo, en el gimnasio, en la conferencia, en la casa de distracción puede hallarse ese monstruo y el profesor descreído pronto á inocular con dulces palabras el tósigo de su maldad.

También en el café ó en el teatro, ó en el circo, ó en el club, ó en otros sitios, se propina el veneno en reluciente copa; allí está el libro impío, la novela corruptora, el drama escandaloso, el periódico y la revista, allí están aquellos otros que entre blasfemias y chistes, con hermosos grabados ó ridículas caricaturas, infunden el espíritu de orgullo y de mentira, acostumbrando al desprecio de todo lo que es sagrado para los creyentes, y respetable, cuando ménos, para los hombres sensatos.

¡Ah! Cuántos y cuántos jóvenes salen cristianos del hogar paterno y vuelven incrédulos! Cuántos salen inocentes y vuelven corrompidos! Cuántos salen sanos y robustos, gozando de la lozanía, del vigor y de la hermosura propias de la juventud, y vuelven heridos de muerte á exhalar el postrer aliento en los brazos de sus padres.

Si, no hay que dudarlo, el joven que pierde la fé tiene andada la mitad del camino para el cementerio.

Acaso, quizá, no falte alguno que esté llorando con lágrimas de sangre la temprana muerte de un ser querido que hoy se pudre en la sepultura, víctima de los vicios y desórdenes, que son consecuencia de la irreligión y del racionalismo.

Así se marchita aquella flor, la flor de la inocencia, la flor de la juventud.

J. G.

SIMPLEZAS

¿Ustedes no saben lo que es una simpleza?

¿Que nó?

Pues reparen en la misma pregunta y la tienen retratada de cuerpo entero: no la admito mayor que preguntar así, á boca de jarro, y precisamente á ustedes, lo que he tenido la simpleza de preguntar.

Y digo precisamente á ustedes, porque ¿quién es el maño que se atreve á levantar el gallo para decir que nunca, ya en esta, ya en aquella ocasión no fué un simple?

Y conste que al decir un simple no sustantivo la palabra, no soy tan simplón que ignore que ustedes como hombres que son, son un *coplejísima compuesto*.

La palabra simple, es pues un adjetivo de cuerpo entero que califica á un nombre sobre entendido que le antecede, y ustedes perdonen, pero en esta ocasión no puedo concederles que el nombre sobre entendido siga al adjetivo, porque aunque sea lo mismo decir día hermoso que, hermoso día, hay sin embargo mucha diferencia entre hombre simple y simple hombre.

¡Hombre simple! ¿quién no lo es? ¡simple hombre! ¿hay frase mas inesacta, física y hasta moralmente hablando?

¿Que el orden de los factores no altera el producto?

¿Y que importa? Eso es en Aritmética, la lengua no se muere la idem y poniéndose de piés en teso dice que á ocho.

Mas ahora reparo, que algunos de ustedes pudiera ser ferviente adorador de la cordura de ese mundo en abreviatura que llamamos hombre, y encarándose conmigo me pida explicación de estos conceptos.

Si tal existe, ahora mismo le pido mil perdones y ruego no haga caso, pues estas cosas son simplezas mías que á nada conducen, á mas que yo, por no inventar no invento la pólvora, ni tampoco tal especie; ahí está sino ese refran, aunque en la lengua pasa por indiscutible axioma: *de pintores, músicos, poetas y bobos todos tenemos un poco.*

Y no me echen en cara el sustituir locos por bobos pues con ello pierda el pareado, quito hierro á la frase y todo es de agradecer, aunque si he de ser sincero yo prefiero el loco al bobo, cuando el bobo significa necio.

Simples, todos lo somos. Lo es, el que cree y paga á peso de oro la adulación y la lisonja; y lo es el pretendiente que llena su solicitud de méritos contraídos, despreciando la lisonja y la adulación; lo es la mujer rica que no se cree hermosa y lo es la pobre que no se cree fea.

El dinero. No hay cosmético que más embellezca. Simple, lo es el que al marcharse el último duro, aún piensa que le queda un amigo. Lo es, la mujer que no nos gusta, á veces, la mujer honesta. Lo es la que pasado el cabo, desespera de salvación y confiesa ingenuamente los años perdidos, y lo es también la que sin reparar en las arrugas que empiezan á dibujarse, rompe su fé de bautismo y se planta *usque in secula*.

Simple, el que corre tras unos dientes postizos ó una belleza alquilada, y simple la mujer que no la alquiló, simple el viejo que gasta su dinero en específicos para repoblar su calva y simple yo, por perder el tiempo en tales simplezas; ¿que más? si es simple á veces hasta el mismísimo puchero de mediodía.

¿Nunca han tenido que comer simple el cocido, por no haberle echado sal la cocinera?

La sal: he aquí á mi juicio lo único que no tiene simplezas.

Simpleza, todos sabemos lo que es: el diccionario dice que es *«bobería, necedad»*.

El primer significado, tal y como suena lo admitimos sin escrúpulos. El segundo podríamos distinguirlo con el escolástico del cuento, *tanquam, tanquam: Concedo: tanquam, tanquam: Nego.*

Es decir, que la palabra simpleza significa necedad mas que por sí propia, por los humos con que se pronuncie: así, si uno enarcando las cejas, arrugando el hocico y apretando los puños os llama simples, estad seguros que quiere decir necios, pero si por el contrario, os rie la gracia, tened en cuenta que lo más que os llama es inocente.

Y esto salvo error.

Mas... yo no sé que sucede... un griterío que viene de la calle me interrumpe en este momento y no me deja continuar. Dispensa lector amigo, pero soy curioso por naturaleza y quiero enterarme: permíteme esconder la pluma en las profundidades de mi tintero; por poco rato; vuelvo enseguida.

Dalán, dalán, dalán, ¡ese! ¡ese! ¡he! ¡he! anda no te arrepientas, ja... ja... ja... ja... dalán, dalán, dalán.

En fin amigos míos, ya estoy de vuelta: ese gran vocerío, ese dalán... dalán... ya habréis comprendido por el *sonido* que son cencerros, los gritos, voces y risotadas, son de unos zapateros vecinos que han dejado los cabos un momento para tocar los cencerros á un pobre hombre que tuvo la debilidad de dejarse atraer por el brillo de un duro, clavado en el suelo con malísima intención.

Total una simpleza de los zapateros ¿á quién se le ocurre cencerrear á un pobre hombre que se inclina ante la brillante *realeza* de un duro; no hay quién se arrastra por menos dinero? vuestra misma soberbia, no se vé humillada por el sonoro timbre de una peseta que chilla entre los guijarros de la calle?

Arrojad, una peseta al suelo y veréis que hasta los mas soberbios bajan la cabeza.

Pero si simpleza es por parte de los zapateros no lo es menos por parte del engañado, ni al más simplón se le ocurre pensar que puedan rodar los duros por estas calles de Ciudad Rodrigo; ¿si se creería el tonto del hombre que aquí está el dinero á flor de tierra...?

Simpleza y grande es la del pobre hombre, tan grande como la de buscar mendrugos en cama de galgos: además que se necesita ser simple para no saber que ha pasado San Sebastián y en el cajón del sastre como del zapatero hay una herramienta más que aunque no del oficio, la manejan admirablemente. Es el cencerro.

Y á propósito: Si anduviera por aquí uno de esos pequeños filósofos abortos del nuevo siglo, que lacio y melancólico el semblante, violáceo y gris el pensamiento se pasan la vida buscando la razón de las cosas, yo le pondría delante esta tradición mirobrigense, para que indagara la *genesis* y hasta la razón filosófica de estas cencerreadas zapateriles.

Pero tonto de mí, ahora caigo que haría la mayor simpleza, pues sobre ser muy grande la de hacerse caso de semejantes melancólicos filósofos, lo sería mayor el querer buscar la razón de una simpleza que precisamente es simpleza porque no tiene razón de ser.

¡Sastres y zapateros, sois unos simples! pero no os apuréis, porque ¿quién no lo es?

Todos lo somos: simple es hasta la mujer salada.

Me parece que esto ya lo he dicho otra vez, si no es así, ahora lo digo, pero si con esta van dos veces, entiéndase que no hago más que repetirlo.

Haga pues, el que sepa las apreciaciones y aplicaciones que se le antojen de las cencerreadas zapateriles: yo me limito á decir que son una simpleza, pero no de esas que hacen enarcar las cejas, arrugar el hocico y cerrar los puños, para mí son una simpleza de las que hacen reir mucho.

Seguid pues con vuestros cencerros, sastres y zapateros amigos, y si es que los tocáis ahora porque es carnaval, no los guardéis el miércoles de ceniza, pues carnaval es todo el año, pero si no es por esto, si es por escarmentar á los simples, entonces... no los guardéis tampoco pues simplezas, hay en todo tiempo.

¿Que no las encontráis?

Una bien grande y merecedora de eternos cencerros es la que acabáis de leer, si es que habéis tenido calma para ello.

Empuñad vuestros cencerros y ¡hala! que ¡hala! hasta que os canséis, yo no he de reprocharos por ello, lo mas que puedo hacer es pedir un cencerro y acompañaros en mi propia cencerreada.

Que soy simple, lo sabéis, yo lo confieso, pero no os extrañéis, que otra cosa puede ser.

DON SIMPLICIO.

ALETEOS

Dieron la Tuna Escolar y el Orfeon salmantino, en el grande Teatro Nuevo una velada el domingo, y este pueblo honró á sus huéspedes cual cumple á Ciudad Rodrigo, colmándolos de atenciones y aplaudiendo con ahinco.

Más dió otra velada el lunes La Murga de Los Becuadros en el local del café amplio del mismo teatro, y por doquiera decía el pueblo con entusiasmo: "Lo de anoche, no fué nada, con aquesto comparado."

De las dos veladas saca esta consecuencia *El Charro*. Que serán buenos muy buenos, los huéspedes, los extraños, mas los del popular Trejo, rayan más alto, más alto, y que por eso prefiere á su Arjona D. Fernando, que es de casa, muy de casa, al cunero de Palacios, muy conocido en Madrid y en esta tierra muy extraño.

EL CHARRO DEL ARRABAL

Hemos tenido el gusto de leer primero en *El Castellano* del 15 y luego en *La Iberia* del 17 del actual, la carta que nuestro querido amigo don Fabián Rubio dirige al señor Salgado contestando, á la que en el número 146 del último de los indicados periódicos, dirigió el segundo al primero y no podemos menos de felicitar muy cordialmente al amigo Rubio porque á más de destruir en absoluto con argumentos irrefutables cuanto, con mal disfrazada malevolencia, podía desprenderse de la carta del Salgado, tiene sumo gracejo, pues no puede ocultarse á cuántos conozcan el personal lo acertado que está el señor Rubio al invitar á su amigo para ir á Villa-Dolores.

Mucho sentimos no dar cabida en nuestras columnas á la referida carta, pero nos parece esya bien conocida del público dada la gran circulación que tiene *El Castellano* entre nuestros correligionarios y por tanto no resultaría ya oportuna su tercera publicación.

SERMÓN DE CARNAVAL

Si he de expresar mi opinión acerca del carnaval, diré sin vacilación que es una orgía infernal llena de disolución.

Son el vino y las mujeres dos poderosos placeres que en tiempo de carnavales, á los débiles mortales apartan de sus deberes.

En esta alegre semana hay libertad absoluta para que la grey humana, coma la dorada fruta, trague la dulce manzana.

Ocultos bajo un disfraz las mujeres y los hombres hacen íntima amistad y ¡oh lector, no te asombres! conservan la sociedad.

Mira al marido burlado, mira á la esposa ofendida, mira al joven demacrado, mira á la virgen caída de su virginal estado.

¿Qué es sin esto el carnaval? En sus locas diversiones el deleite material es de muchos corazones la aspiración principal.

Los toros muy concurridos, los bailes entretenidos, las máscaras aplaudidas.... ¡Ay! Por gozar los sentidos quedan las almas heridas.

Tened juicio y discrección, sed honrados y decentes, no mancheis el corazón. Por fin, oid, obedientes, la voz de la religión.

M. GARCÍA.

Un consejo de amigos

Cuentan que siendo Ministro D. Juan Bravo Murillo visitó su pueblo y como era natural, fué obsequiado por todos sus paisanos con el mayor entusiasmo.

Entre los números de los festejos figuraba un banquete al que fueron invitados varios vecinos, uno de los cuáles era el dulcero apodado el *Chicho*, el cual al descorcharse las botellas de Champagne, leyó unas composiciones poéticas dedicadas al Ministro, que si bien eran encomiásticas para éste, carecían de oportunidad y estaban bastante mal escritas: al terminar su lectura y muy ufano y satisfecho de su obra el autor, dirigióse al Ministro con esta pregunta: D. Juan, le han gustado á usted? Contestándole aquel: "Sí, Chicho, sí, pero atiende á tus dulces, que te tiene más cuenta."

PICOTAZOS

La Iberia se dice independiente.
No dice de qué ó de quién.

Ni debemos aspirar á que confiese la única independencia que hasta ahora le resulta.

La independencia de la opinión.

Pero eso no se llama independencia, sinó aislamiento.

O si se quiere despreocupación.

La independencia de *La Iberia* (periódico) es tal que se parece á la que tenían los españoles en algunas épocas de la milicia nacional.

Si acudís, sois milicianos,

Y lo sois, si no acudís;

Qué acudais, que no acudais,

Cargaréis con el fusil.

Porque en efecto se ve obligado, aunque independiente, á contar á sus abonados que el señor Palacios ha logrado que se emitan á favor de un pueblo unas láminas que era obligatorio emitir.

De donde se infiere que los abonados de *La Iberia* residen en Batuecas.

Porque solo siendo batueco es como se puede ignorar que hay por ley (si señor por ley) un turno riguroso para emitir las láminas.

Llegado el cual, se emiten sin que nadie se interese por ello.

Ni siquiera el señor Palacios.

Afortunadamente, eso que ignoran los batuecos de *La Iberia*, lo saben los vecinos de Alba de Yeltes; de modo que.... hay que esconder la marca de la independencia.

No sea que resulte falsa.

No la marca.

La independencia.

Que el que se dá por aludido en cualquier cuestión, es porque no tiene su conciencia límpia, es una verdad incuestionable y por tanto el palacista que dice "somos honrados y que no hay oro ni de Palacios ni de nadie capaz de corrompernos," al tratar de defenderse, se echa el agua súcia encima. ¡Por Dios, sean ustedes más cautos!

Mucho nos honra, tanto como los palacistas, nos censuran, por aquello de "si el necio aplaude...."

La audiencia de Ciudad Rodrigo, según los palacistas, fué suprimida por falta de interés por el partido é influencia del señor Sánchez-Arjona; es hasta donde puede llegar la *hidrofobia* de esos señores; ¿pues qué querían que se excluyera á Ciudad Rodrigo de una medida general?

Los palacistas necesitan tomar algo que le refresque la memoria y así podrán recordar lo que ocurrió en lo de la vifurcación, y si confiesan no recordarlo, le daremos cuantos datos quieran y... hasta unos rabinos de pasas.

Ya está resuelto el problema de quien escribirá el órgano de los palacistas puesto por confesión, dulce y angelical, que hace en su último número, *se lo damos nosotros hecho*; ¡para que vean ustedes lo que es tener buenos amigos!

FLECHAZOS

Pueblo amado: no te fíes de diputados cuneros, que pescan la credencial y si te ví no me acuerdo.

Voz de EL PUEBLO, voz de Dios hános dicho Juan Canela; pues á confesión de parte, relevación de la prueba.

Es la crítica punzante del sábio, muy provechosa; pero la del ignorante volteriana y venenosa.

EL CHARRO DEL ARRABAL.

SECCIÓN DE NOTICIAS

Se ha hecho cargo del mando del puesto de la guardia civil de esta ciudad, el Sargento José Vicente Galache.

En Segovia, se ha visto en juicio oral la causa seguida contra Gabino Arribas, de Riaza, por injurias al Sacramento cuando se le administraba á su madre, enferma.

El veredicto fué de culpabilidad para el procesado, siendo sentenciado á la pena de tres años, seis meses y veintiun días de prisión correccional, accesorias, costas y multa de 250 pesetas.

La sentencia ha sido bien recibida por el público, que desea no queden impunes los atentados contra la religión.

Hemos tenido el sentimiento de saber ha empeorado en su salud, la señora de nuestro amigo don Matías Macías y deseamos su pronto alivio para tranquilidad de su familia y en especial de su señor padre don Atanasio de Pando, á quien tanto distinguimos.

El I. Ayuntamiento con el fin de fomentar los festejos del carnaval, ha acordado abrir un concurso para premiar los mejores trajes de máscaras en la Plaza Mayor, y las cuales se presentarán al concurso durante el tiempo que medie entre la caepa del 3.º y 4.º novillos los tres días, en esta forma.

Día primero.—Comparsas ó máscaras de niños de ambos sexos, adjudicándose dos premios en juguetes, uno para niños y otro para niñas.

Día segundo.—Comparsas ó máscaras á pié, y se adjudicará un premio en metálico.

Día tercero.—Comparsas ó máscaras á caballo ó en carrozas, adjudicándose otro premio en metálico.

En poder del inspector de policía D. Miguel Sánchez, se halla un rosario que encontró el abogado y juez municipal D. Juan Ballesteros.

Han sido destinados al Regimiento Constitución núm. 29, nuestros queridos amigos los oficiales de la Caja de Recluta de esta ciudad D. Juan Martín Notario, y los del Bntallón 2.º Reserva, D. Estéban Gómez Marin, D. Faustino Sánchez y Sánchez y D. Daniel Serradilla Valencia.

Se ha hecho cargo de la fotografía que en esta Ciudad tenía establecida la Viuda de Oliván, el joven é inteligente fotógrafo D. Emilio Corti.

La Junta del Santo Hospital de la Pasión, ha acordado vender una pequeña imagen de marfil en la cantidad de diez mil pesetas á un anticuario que ofreció hace un año dicha cantidad.

Hemos tenido el placer de saludar en ésta á don Julio Medina Corbalán, redactor de *El Castellano*, á D. Pascual Tolmos presidente de la sociedad de pesca «La Tormella.» á D. Julio García y señora, á la señorita Angela Carbajosa, á D. Juan Villasante y familia y á D. Francisco Reguilón, representante de la Asociación de Labradores de España, denominada «La fuerza de la Unión.»

El sábado próximo contraerán matrimonio la bella señorita Luz Íñigo y el reputado fotógrafo Agustín Pazos, á los cuales deseamos eterna luna de miel.

La velada que celebró la Tuna Escolar en unión del Orfeón Salmantino en la noche del domingo, fué presidida por las bellas señoritas Cristeta Hernández, María M. Cascón, María Luisa de Vicente Mendez y Remedios Cuadrado.

De la capellanía fundada por D.ª Manuela Ibarra, ha sido nombrado capellán D. Teodoro Ortega Soler.

¡Qué alegre es el carnaval, con las ricas manzanillas, con el Jerez «Carrascal» y la Solera especial que vende el SR. CASILLAS!

Plaza Mayor, 27.

Imprenta y Librería de Cástor Iglesias.

SECCION DE NOTICIAS

LA CORONA



FÁBRICA DE ABONOS QUÍMICOS Y MINERALES

DON ARTURO VALLS MORENO

CIUDAD RODRIGO

ABONOS DE PRIMAVERA

Se reciben cuantos encargos se hagan para mejorar los sembrados

ALMACEN DE VINOS DE TODAS CLASES

NOMBELA

30-SAN JUAN 30

El creciente favor que el público nos dispensa, pregona en alta voz la exquisita calidad de los vinos de todas clases que expendemos á precios relativamente económicos.

30-San Juan-30

La Unión y el Fénix Español

COMPANÍA DE SEGUROS REUNIDOS

Seguros

contra incendios



Seguros

sobre la vida

CAPITAL SOCIAL.	12.000.000,00 ptas.
PRIMAS Y RESERVAS	52.389.937,30 »
TOTAL DE GARANTIAS	64.389.937,30 »

Agente en Ciudad Rodrigo: Cástor Iglesias, Plaza Mayor, 21

SERMON DE CARNAVALES

Disponible

ULTRAMARINOS COLONIALES Y EMBUTIDOS

MACRINA PRATS

Viuda de Julián López

PLAZA MAYOR, 1.-CIUDAD RODRIGO

En esta casa encontrará el público todos los géneros del extenso ramo de Ultramarinos; galletas, pasas, avellanas, cacahuet, conservas vegetales de frutas y de pescas; aceitunas, manzanilla, etc.

Especialidad en lomos, jamones y embutidos, confeccionados con carne escogida de cerdo, reconocidas todas ellas por el Inspector de carnes de esta Ciudad, según certificado de sanidad que obra en mi poder para satisfacción del público.

Vinos, aguardientes, y licores de todas clases.

Se acaban de recibir los bacalaos para la próxima temporada.

PRECIOS SIN COMPETENCIA

IMPORTANTÍSIMO

EN LA CALLE DEL ESTANCO NUM. 7, ENCONTRARÁ EL PÚBLICO UN

INMENSO SURTIDO

en Tejidos del Reino y Extranjeros, Paquetería, Quincalla, Mercería, Bisutería, Perfumería, Pasamanería, Puntillas, Adornos de vestidos, Paraguas, Relojes y Armas de fuego.

PRECIOS SIN COMPETENCIA

José María Francia

VERDADERO "PRECIO FIJO,"

CIUDAD RODRIGO

DROGUERÍA DE DON JOSÉ PÉREZ MARTÍN

7, CALLE DE MADRID, 7

Papel cristal para sustituir las cortinillas á precios económicos y gustos variados.

Específicos y productos á precios reducidísimos, más bajos que cualquiera droguería de la Provincia.

Papel pintado para decorar habitaciones á precios increíbles.— Hay clases superiores y gran variedad.

Carburo de Calcio á 50 céntimos de peseta el kilo.